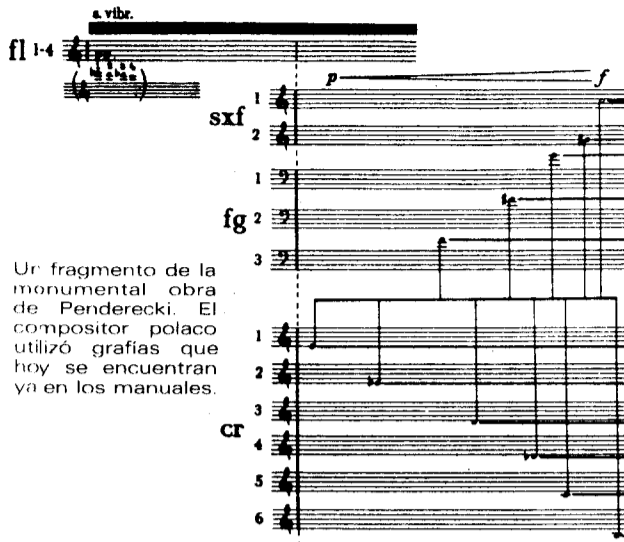


Passio

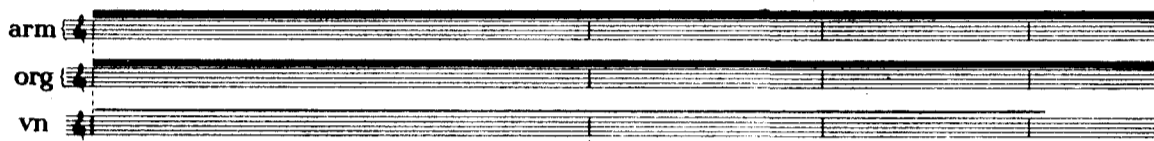
et mors Domini nostri Iesu Christi secundum Lucam

partytura · score · partitur.



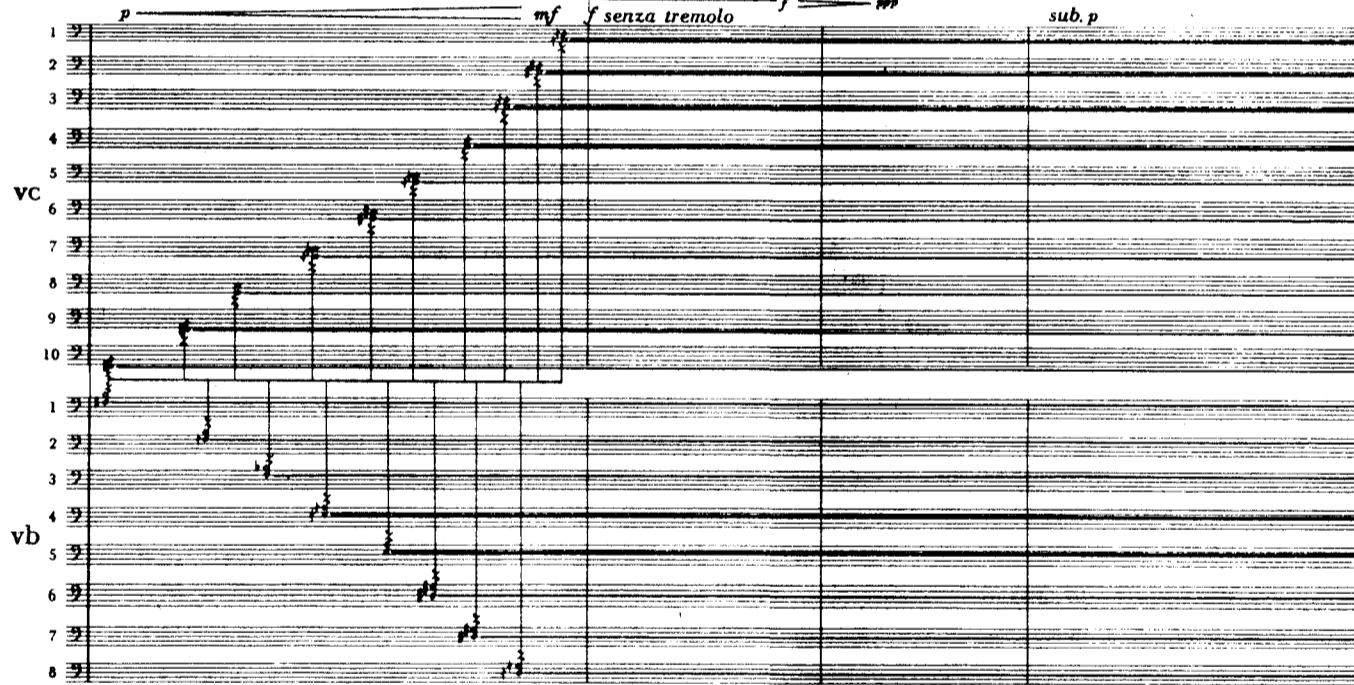
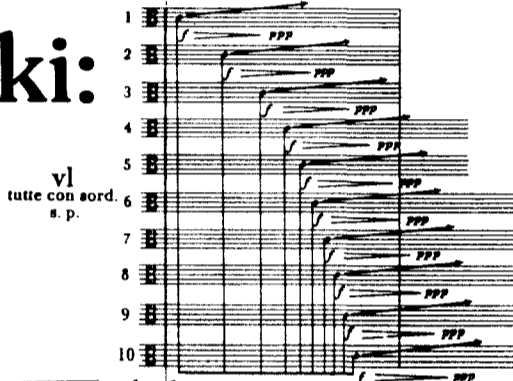
Un fragmento de la monumental obra de Penderecki. El compositor polaco utilizó grafías que hoy se encuentran ya en los manuales.

La del músico polaco es quizá el equivalente moderno de la «Pasión según San Mateo» de Bach



Krzysztof Penderecki:

Pasión según San Lucas



Angel Barja

El canto de los textos evangélicos que narran la pasión y muerte de Jesús de Nazareth se remonta a los primeros siglos del Cristianismo. Andando el tiempo, tales textos se revelarían muy fecundos para la historia de la música debido a las obras maestras a que darían origen. Son muchas las «Pasiones» que se escribieron a partir del Renacimiento, siendo las más conocidas las de Tomás Luis de Victoria, Heinrich Schütz y Juan Sebastián Bach, por citar sólo tres autores. Las de Bach, especialmente la «Pasión según San Mateo», forman incluso parte del patrimonio cultural de la Humanidad por su grandeza de concepción y su valor excepcional.

El siglo XX no podía ser ajeno a la musicalización de un texto tan egregio y tan apto para ser integrado en el mundo sonoro actual. El autor de la proeza fue el músico polaco Krzysztof Penderecki con su obra «Passio et mors Domini nostri Iesu Christi secundum Lucam». Penderecki, uno de los compositores más grandes de nuestro tiempo, nació en Debica (Polonia) el 23 de noviembre de 1933. Su salto a la fama se produjo de una manera fulminante tras haber conseguido los

tres primeros premios en un concurso de composición al que había presentado tres obras: «Estrofas», «Emanaciones» y «Salmos de David». Desde entonces su trabajo creativo se ha extendido a numerosos campos con resultados excelentes, imitados por otros muchos músicos. Entre sus obras podemos citar «Anaklasis», «Trenos por

las víctimas de Hiroshima», «Dies irae», «Polymorphia», «De natura sonoris», «Pasión según San Lucas».

La «Pasión según San Lucas» es, quizá, su composición más conocida a nivel mundial. La escribió entre los años 1963 y 1965 para solistas, cuatro coros y orquesta. La monumental partitura, de unos ochenta minutos

de duración, fue publicada en 1967 por la Moeck Verlag con el número de catálogo 5028, y grabada por la casa Philips. Se ha interpretado muchas veces en concierto a pesar del elevado número de intérpretes que exige y a pesar también de su notable dificultad.

El texto de la obra incluye, además de la narración en latín

del evangelista Lucas, diversos himnos de la tradición cristiana. El eje central lo constituye el «narrador» o evangelista, que va contando la historia, y a su alrededor se tejen los distintos episodios musicales de los coros, de los diversos solistas y de la propia orquesta. En este aspecto, Penderecki utiliza el mismo sistema que habían usado

Schütz y Bach en sus Pasiones. También incluye Penderecki al personaje entrañable de la «Hija de Sión» — como lo hiciera Bach — en representación del pueblo judío que estaba en contra de las autoridades que dieron muerte a Jesús; personaje que se convierte en símbolo de todos los seres humanos que aman la justicia y la verdad.

La «Pasión según San Lucas» de Penderecki es un impresionante fresco sonoro, quizá el equivalente moderno de la «Pasión según San Mateo» de Bach. Su audición directa en concierto produce un impacto inolvidable.

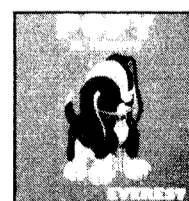
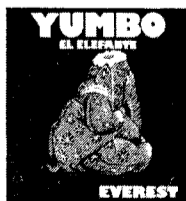
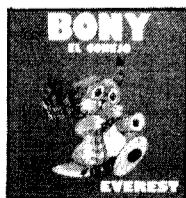
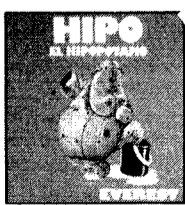
Musicalmente hablando, la Pasión de Penderecki es una síntesis de medios musicales de procedencia variada, desde el canto gregoriano hasta las vanguardias del siglo XX, sin olvidar la polifonía clásica. Cuando suena el último acorde, en Mi mayor, sobre las palabras «Deus veritatis», el oyente tiene la impresión de haber recorrido idealmente toda la historia.

La crítica musical progresista le achacó en su día falta de coherencia interna, eclecticismo, efectismo e incluso un misticismo aleatorio, quizá porque la mezcla de tantos elementos estéticos distintos — incluido el uso de alguna pieza precedente, «Stabat mater» — no alcanzó la fusión y la unidad de estilo que las mentes rigurosas podían esperar en una composición de tanta envergadura temática y formal. Obra, por tanto, polémica en los años de su aparición y hoy considerada ya clásica, en parte también por el uso y abuso de ciertos procedimientos pendereckianos empleados después por otros compositores, pero fundamental dentro de la música sinfónico-coral de nuestro tiempo.

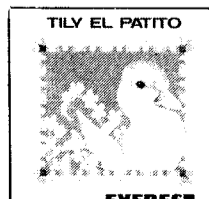
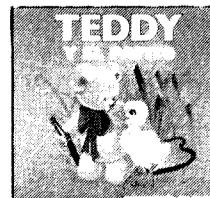
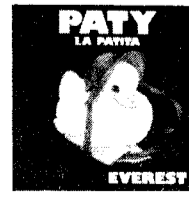
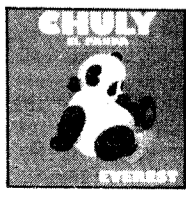
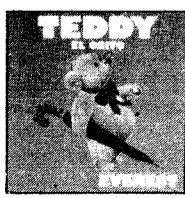
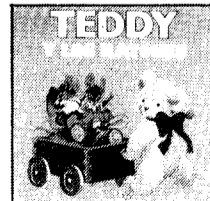
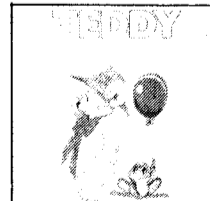
Al hecho sonoro en sí de la Pasión según San Lucas, hay que añadir otro mérito de la partitura, como es su grafía. Aunque la grafía musical ha avanzado más en el siglo XX que en los tres siglos anteriores, algunos músicos han creado formas de escribir que ya han pasado al uso común, lo cual indica que tal escritura era eficaz y necesaria. En este sentido, Penderecki no cayó en los vistosísimas caligrafías de un Sylvano Bussotti, por ejemplo, pero utilizó sistemas de escritura que se hacían desear ante los progresos de la música y que hoy ya se encuentran en los Manuales.

Puede hacerse una última reflexión importante a propósito de la Pasión de Penderecki y es la que brota de casi toda su obra musical: La universalidad de su pensamiento, su lucha por la paz y los derechos humanos desde la música y desde el ámbito de su propio país. La Pasión, así, puede convertirse en un hondo mensaje humano, reflejo de la pasión de todos los hombres, además de la pasión de Jesús, que es el contenido primordial de la obra.

LA MAYOR COLECCION PARA LOS MAS PEQUEÑOS



CON CALIDAD EVEREST



LA COLECCION COMPLETA POR SOLO 1.040 PTS.